

Iconografía del Beato Cardenal Marcelo Spínola

Francisco Javier Monclova González

Doctor en Historia del Arte

Resumen: El presente trabajo tiene como intención afrontar por vez primera una aproximación a la iconografía del Beato Cardenal Marcelo Spínola (1835-1906). En el mismo, comenzamos planteando una serie de consideraciones previas sobre la caracterización de las nuevas iconografías. A continuación, nos detenemos en señalar los principales ejemplos plásticos dedicados a su persona recogidos tanto en nuestra ciudad, como en otras localidades relacionadas con la vida y obra del Beato Marcelo.

Abstract: This paper pretends to study the iconography of Beatus Cardinal Marcelo Spinola (1835-1906) for the first time. In the paper we start by mentioning some considerations about characteristics of new iconographies. Later, we point out the main examples of Beatus Marcelo's images placed on Seville and other towns related with his life or work.

Palabras clave: Beato Cardenal Marcelo Spínola, Iconografía, Arte.

Key words: Beatus Cardinal Marcelo Spinola, Iconography, Art pieces.

1. Introducción

A diferencia de los “tiempos antiguos” que reposan aletargados en la memoria y en el acervo cultural de las sociedades, los “tiempos modernos” parecen brillar con su fulgurante, pero efímera, estela de permanencia. La actualidad sostenida parece obligarnos a una continua adaptación para no quedar supuestamente obsoletos. Este veloz pero, en muchas ocasiones, insustancial actualidad, se opone frontalmente cuando nuestra pretensión es la búsqueda del edificante poso que supone para nuestras vidas el conocimiento de unos ejemplares modelos de santidad.

Sin embargo, el hecho de la santidad en nuestros días necesita, de igual manera, de una precisa y adecuada actualización que ponga al día lo ya conocido, pero que, además, introduzca nuevas perspectivas y diferentes valoraciones que contribuyan a un mayor y a una mejor comprensión de fenómeno de la santidad expresada a través de la imagen.

Tradicionalmente, el estudio y conocimiento de la iconografía cristiana nos remitía inexcusablemente a las fuentes propias de la fe: La Biblia y los Sagrados Evangelios. Con el tiempo se añadieron otras fuentes diversas entre las que podemos señalar las *Actas de los Mártires*, así como la colección de relatos y textos conocidos como *Los Evangelios Apócrifos*. A ellos se unieron en el devenir de los siglos, múltiples textos, en especial a partir de la Edad Media, época que sin duda alguna, es mucho menos oscura y de mayor creatividad de lo que habitualmente se viene señalando. De extraordinaria importancia es la conocida *Leyenda Áurea* de Jacobo de la Vorágine.

En estos últimos años, los investigadores han aumentado exponencialmente los estudios hagiográficos e iconográficos del santoral. Este hecho resulta muy positivo y alentador, siendo en muchas ocasiones, las propias órdenes religiosas las primeras interesadas en ponerse al frente de trabajos, los cuales tienden a recoger parte del ingente volumen de imágenes conocidas de su fundador o principales advocaciones. Resulta pues una grata labor implicarse en la configuración de la santidad a través de las imágenes, una tarea permanente, que nos obliga a seguir atentos a las novedades para acoger en ella aquellas nuevas iconografías nacidas en los tiempos que nos ha tocado vivir.

Por nuestra parte, queremos ahora presentar una aproximación a la iconografía del Beato Cardenal Don Marcelo Spínola y Maestre. Un trabajo que pretende poner las bases de su dimensión plástica e iconográfica, señalando tanto sus principales representaciones como los elementos fundamentales de su imagen y sus atributos específicos.

2. Caracterización de las nuevas iconografías

A la hora de proceder a la configuración de las distintas iconografías religiosas cristianas de nuestro tiempo, debemos tener en cuenta una serie de consideraciones particulares de estas nuevas iconografías.

En primer término, es el **propio hecho de la contemporaneidad** un factor clave en las nuevas iconografías. Esta circunstancia supone, de forma tácita, afrontar su estudio partiendo de un conjunto de fuentes directas, producidas por los propios protagonistas o por personas e instituciones ligadas a sus vidas. Es pues, en sus escritos,

ya publicados o inéditos, custodiados en diferentes archivos, las fuentes donde podremos acudir para obtener una idea lo más completa posible de su personalidad. A estas fuentes directas hemos de añadir, en cada caso, otras de enorme interés y valor como la prensa y la fotografía, así como cualquier otro documento o información producida desde los medios de comunicación de masas. Unos medios que adquieren ahora una importancia absoluta en todo lo que afecta a la difusión de los modelos iconográficos. A diferencia de las iconografías de los santos y santas de épocas pasadas, de mayor antigüedad y tradición, las actuales no participan del mismo grado o no participan ya, por lo alejado del tiempo, de aquellas piadosas leyendas que, tan del gusto popular, florecieron y se perpetuaron hasta tiempos no tan lejanos. Muchas de las cuales constituían la base para establecer los perfiles humanos e iconográficos de sus protagonistas.

Otra cuestión fundamental es la **disposición de imágenes reales** de sus personas, de su verdadero físico, de sus rasgos faciales con el mayor de los detalles. El abundante material fotográfico o filmico, con gran calidad en buena parte del mismo, nos proporciona una serie de imágenes verdaderas que reflejan con detalle realista la imagen del representado. En siglos anteriores, este hecho era solventado con la realización de la tradicional mascarilla mortuoria de cera, usada con frecuencia desde los siglos XVI y XVII para obtener un “verdadero retrato” de los santos y santas fundadores de órdenes religiosas o personalidades de gran relevancia. Aunque esta mascarilla se ha venido usando modernamente, la posesión de imágenes verdaderas supone una circunstancia que separa nuevamente la iconografía contemporánea de la tradicional de tiempos pasados, donde teólogos y artistas (grabadores, pintores y escultores) imaginaban los rasgos físicos y facciones de los representados. Es en este lugar donde debemos reivindicar la importancia de la fotografía a la hora de concretar con precisión las llamadas nuevas iconografías, decisiva por su valor como fuente primaria de inspiración para los artistas actuales.

En tercer y último lugar, estamos ante unas **iconografías abiertas**, incipiente en algunos casos, en pleno auge otras asentadas sobre bases firmes, pero todas ellas favorecidas por la existencia de fuentes documentales y gráficas, abiertas a nuevas y constantes innovaciones y desarrollo. De nuevo, notamos la diferencia con las iconografías antiguas que dan pie a escasas novedades y que nos producen la sensación de estar ante unas iconografías que podemos calificar de “cerradas”.

3. Iconografía del beato cardenal marcelo spínola y maestre (1835-1906)

3.1. Breve nota biográfica

En el presente trabajo queremos realizar una aproximación a la iconografía de esta importante personalidad de la Iglesia española contemporánea. La primera nota es señalar su especial filiación con Sevilla, aunque no por su nacimiento, pero sí por sus circunstancias vitales y por su fallecimiento en nuestra ciudad, a la que tanto llegó a entregar y ofrecer¹.

¹ Entre las biografías escritas sobre Marcelo Spínola debemos citar las de José María JAVIERRE ORTAS *Don Marcelo de Sevilla* (Barcelona, 1963) de la cual existe otra versión abreviada que lleva por título *Marcelo Spínola, El Arzo-*

Don Marcelo Spínola y Maestre nació en la localidad gaditana de San Fernando el 14 de enero de 1835. De joven cursa los estudios de Derecho, pero pronto sintió una verdadera vocación religiosa. Ordenado sacerdote el 21 de mayo de 1864, celebra su primera misa el 3 de junio siguiente, festividad del Sagrado Corazón. Párroco de la iglesia de San Lorenzo de Sevilla entre 1871-1879. Nombrado Canónigo de la Catedral Hispalense en 1879. Obispo auxiliar de la Archidiócesis de Sevilla en 1881. Tres años más tarde, en 1884 accede al puesto de Obispo en Coria-Caceres. Durante la década de 1886 a 1896 es Obispo de Málaga. En 1896 regresa a Sevilla como Arzobispo. Finalmente, en 1905 es creado Cardenal. Fallece en nuestra ciudad el 19 de enero de 1906.

Fundador de la Congregación de las Esclavas del Divino Corazón en colaboración con Celia Méndez Delgado. Tras una intensa lucha por llevar a cabo dicho Instituto, cuya finalidad era la glorificación del Corazón de Jesús, recibe su aprobación definitiva en 1909, cuando los cofundadores habían ya fallecido².

Fundador del periódico *El Correo de Andalucía*, cuyo primer número vio la luz el miércoles primero de febrero de 1899. El diario nace de la iniciativa de Don Marcelo acompañado por un grupo de amigos y colaboradores. Desde siempre, fue consciente del enorme poder de la prensa, observando en ella una herramienta eficaz para exponer la verdad y atender a la solicitud pastoral cristiana de la sociedad³.

Don Marcelo fue una persona de carácter amable, sencillo y afable en el trato, de aspecto risueño y optimista. Siempre mostró un alto grado de simpatía. A lo largo de toda su vida desarrolló una práctica continua de la Caridad, obsesionado por los pobres y menesterosos de la sociedad, llegando a ser él mismo protagonista de solicitar las limosnas para los más necesitados. Esta y otras circunstancias le han hecho gala del apelativo de “arzobispo mendigo”⁴.

El reconocimiento oficial por parte de la Iglesia ha sido relativamente reciente. La causa para su beatificación se inició pocos años después de su fallecimiento. Tras el proceso ordinario de Sevilla y los rogatoriales de Cádiz, Coria, Madrid y Málaga, fue introducida su Causa en 1956. Los procesos apostólicos del ejercicio de las virtudes teologales y cardinales fueron dados por válidos el 20 de abril de 1968. El 24 de septiembre de 1983, Juan Pablo II decretó “que constan las virtudes teologales fe, esperanza y caridad, tanto en relación con Dios como al prójimo, y las cardinales prudencia, justicia,

bispo Mendigo (Sevilla, 1981); José A. de SOBRINO, S.I., *El Venerable Spínola, Perfil y espíritu* (Madrid, 1984); J. DOMÍNGUEZ LÓPEZ, *Un obispo de Coria en los altares* (Madrid, 1987); José Leonardo RUIZ SÁNCHEZ, *Beato Marcelo Spínola y Maestre* (Sevilla, 2002). Un resumen de esta obra tiene el autor con el título “Beato Marcelo Spínola y Maestre, cardenal arzobispo de Sevilla (1835-1906). Nota biográfica”, en *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza*, Volumen V, Año 2012, pp. 137-162; Alberto José GONZÁLEZ CHAVES. *Beato Marcelo Spínola. El bien a manos llenas* (Madrid, 2005) y, por último, Antonio GÓMEZ YEBRA. *Marcelo Spínola, un hombre de Dios* (Málaga, 2006).

² RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo. “Beato Marcelo Spínola y Maestre, cardenal arzobispo de Sevilla (1835-1906). Nota biográfica”. *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza*, Volumen V, Año 2012, pp. 157-160.

³ DE SOBRINO, José A. S.I. *El Venerable Spínola. Perfil y espíritu*. Madrid, 1984, pp. 83-84.

⁴ JAVIERRE, José María. *Marcelo Spínola. El Arzobispo Mendigo*. Sevilla, 1981, pp. 10-19.

templanza y fortaleza, con sus anejas, del Siervo de Dios Marcelo Spínola y Maestre, en grado heroico”. El 11 de noviembre de 1986 se aprueba el decreto que reconoce una curación milagrosa por su intercesión. El decreto de beatificación se publicó el 29 de marzo de 1987⁵.

También es característico de su personalidad, la circunstancia de ser reconocido en vida e igualmente tras su fallecimiento, de una justa fama de santidad otorgada por la sociedad a la que sirvió. Este calificativo de “hombre santo” salió de múltiples labios y, en algunas situaciones, pronunciadas incluso por boca de algunos de aquellos críticos con la labor de la Iglesia en la España de principios del siglo XX. Mucho antes del reconocimiento oficial de la propia Iglesia obtuvo el reconocimiento, clamor y cariño de las clases más populares, aspecto que queda reflejado en las diferentes representaciones plásticas recogidas muchos años antes de su beatificación.

Un aspecto interesante de su vida y que ha tenido un posterior reflejo en su iconografía fue su condición de cofrade y su profundo respeto por las hermandades y cofradías⁶. Poco tiempo después de ser nombrado párroco de San Lorenzo ingresa como hermano de la Hermandad del Gran Poder. Mantuvo, de igual manera, una excelente relación con la Hermandad de la Soledad, también residente en la misma parroquia de San Lorenzo. En la actualidad, es considerado “Hermano Mayor honorario y perpetuo” de las hermandades del Gran Poder, Soledad y Carmen de la parroquia de Santa Catalina, así como titular de las dos últimas cofradías citadas.

Fuera de nuestra ciudad, también ha recibido el reconocimiento como Hermano Mayor perpetuo por parte de la Hermandad de la Pastora de Cantillana, localidad que el Beato Cardenal visitó en el año 1900. Por último, como dato histórico de gran valor, presidió en 1879 el cabildo extraordinario de la Hermandad del Gran Poder, en el cual se acordó solicitar a la Santa Sede la definición dogmática de la Asunción gloriosa de María⁷. A dicha petición se sumó el cabildo Catedral y otras corporaciones siguiendo la iniciativa de Don Marcelo.

Por último, con el paso de los años, su figura se ha ido acrecentando con fuerza en la sociedad. Sirva a modo de gráfico ejemplo la ingente cantidad de imágenes, pinturas, esculturas, estampas y retablos cerámicos de nuestro protagonista que se distribuyen por toda la geografía hispalense y andaluza.

⁵ RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo. “Beato Marcelo Spínola y Maestre, cardenal arzobispo de Sevilla (1835-1906). Nota biográfica”. *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza*, Volumen V, Año 2012, p. 161.

⁶ Sobre su relación con las cofradías de Sevilla y perfil cofrade se pueden ver CARRERO RODRÍGUEZ, Juan. “Ante la próxima beatificación del Cardenal Spínola, singular cofrade sevillano” en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 330, marzo 1987, pp. 10-17. BUSTAMANTE MOREJÓN, Ignacio. “CLXXV Aniversario del nacimiento del Beato Marcelo Spínola” en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 611, 2010, pp. 54-56. GÁMEZ MARTÍN, José. “La grandeza de un apóstol. El Beato Marcelo Spínola y una memoria de misas a Jesús del Gran Poder” en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 638, 2012, pp. 325-327.

⁷ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico. “Hermandad del Gran Poder” en *Nazarenos de Sevilla*, Tomo I, Sevilla, 1997, p.337. Sobre esta cuestión ver DE LA CAMPA CARMONA, Ramón. “El Beato Marcelo Spínola y Maestre y la Asunción de Nuestra Señora”, *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 510, 2001, pp. 30-32.

3.2. Representación

El Beato Cardenal Marcelo Spínola se representa como cardenal, situación de la que gozó tan solo en los últimos días de su vida. Sus vestiduras reflejan su condición de alta dignidad eclesiástica, tanto por su color purpúreo característico como por sus ropajes propios: capelo o birrete, muceta, esclavina, etc. Sus principales atributos son: la mitra, el báculo, anillo y cruz pectoral. Suele portar en su mano derecha un breviario en alusión a su amor por la oración o un diario en relación a su condición de fundador del periódico *El Correo de Andalucía*.

En cuanto a las escenas más significativas del Beato Marcelo dentro de su iconografía debemos citar las siguientes: *Practicando la Caridad*; *En actitud orante*; *Leyendo el periódico*. También podemos observar su imagen relacionada con iconografías marianas como la Inmaculada Concepción y la Divina Pastora.

La fotografía resulta ser un factor clave de inspiración en buena parte de las representaciones propias de su iconografía. Son muy conocidas las imágenes del Beato Marcelo sentado en la sede, o de pie delante del sillón, las cuales nos proporcionan unos caracteres formales del protagonista. Estas imágenes fotográficas han sido utilizadas como fuente de inspiración y modelo para la realización de numerosas pinturas y retablos cerámicos. También resultan característicos los gestos particulares del protagonista como eran la expresión de sus ojos vivos y amable sonrisa, así como los elocuentes gestos de sus manos.

3.3. Las Obras

A continuación pasamos a describir algunas de las principales representaciones plásticas del Beato Marcelo Spínola. Para ello, aunque sin ánimo de ser exhaustivos, hemos recogido un conjunto de obras que consideramos las más significativas dentro de las distintas manifestaciones artísticas, en particular, dentro del campo de la escultura, la pintura, el retablo cerámico, el bordado y la vidriera.

a) Esculturas.

Son varios e importantes los ejemplos plásticos de la imagen del Beato Marcelo realizados a los pocos años de su fallecimiento. La primera obra a la que nos referiremos es el *Mausoleo del Cardenal Spínola* situado en la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores de la Catedral de Sevilla, realizado por el escultor Joaquín Bilbao en 1912. El mausoleo, de mármol blanco y costeadada por suscripción popular, está firmado por su autor "J.Bilbao". Algunos autores opinan que Joaquín Bilbao fue el autor del diseño, aunque en la misma pudo participar como colaborador el también escultor José Ordóñez⁸. Tras el fallecimiento del Cardenal, sus restos fueron inhumados en la Parroquial del Sagrario. Sin embargo, su hermana, Sor María de San Marcelo, solicitó permiso del Cabildo para que sus restos mortales fuesen llevados a la iglesia del colegio de la Congregación de las Esclavas. Poco después desiste de la idea y sus restos pasaron a reposar en el lugar actual.

⁸ GÓMEZ MORIANA, Mario. *El escultor sevillano Joaquín Bilbao Martínez (1864-1934)*. Sevilla, 2010, p. 67.

El Mausoleo está situado en el lateral izquierdo de la capilla frente a la verja de acceso. Bajo un arcosolio, con el escudo del Cardenal en la clave sostenido por dos ángeles apoyado en pilastras acanaladas con capitel mixto y cimacio, está un relieve de la Inmaculada debajo de una venera y rodeada de ángeles. A sus pies, sobre el sarcófago, la figura del Cardenal de bulto redondo, de perfil, arrodillado ante un reclinatorio cubierto por un cojín de cuatro borlas, las manos unidas sobre un devocionario en actitud orante. Lleva la capa pluvial y a los pies, mitra sobre el báculo con el roleo hacia abajo. El rostro refleja con fidelidad los rasgos del Beato Marcelo al ser tomados de una mascarilla. Con posterioridad se incluyó en la zona inferior la inscripción: “Marcelo Spínola y Maestre. Cardenal Arzobispo de Sevilla. Fundador de las Esclavas del Divino Corazón. Beatificado en Roma el 29-3-1987”⁹.

En la fachada principal de la Iglesia de San Lorenzo se encuentra un relieve escultórico alusivo a *La Caridad del Beato Marcelo Spínola*. Este altorrelieve escultórico, en mármol, representa a Don Marcelo ejerciendo la Caridad con una niña y un anciano semidesnudo que se arrodilla ante su presencia. Tras ellos, se puede observar la presencia de un ángel. Bajo el relieve se sitúa una tarja circular con la siguiente inscripción: “A LA CARIDAD DEL EMMO. Y REVMO. SR CARDENAL D. MARCELO SPÍNOLA Y MAESTRE, AR-

ZOBISPO DE SEVILLA 1905” (Figura 1). El motivo de la presencia de este relieve en dicha parroquia se debe a que Don Marcelo Spínola fue párroco de San Lorenzo entre 1871-1879. Pero también por su condición de hermano de la cofradía de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder. En el cabildo de la corporación celebrado en 14 de diciembre de 1912, se propuso la colocación de un relieve y lápida conmemorativa en la fachada de la iglesia de San Lorenzo¹⁰. La obra se puede fechar hacia 1915-1916 aunque no consta firma en la obra ni en los archivos de la parroquia. Sin embargo, atendiendo a sus caracteres formales e idéntico material (mármol blanco) que la anterior obra comentada, se puede atribuir a la mano del citado Joaquín Bilbao o alguien influenciado por su estilo¹¹.



Figura 1

⁹ *Id.*, pp. 65-67 y lámina 3.

¹⁰ *Página web de la Hermandad del Gran Poder*. Biografía del Beato Marcelo Spínola. Página consultada el día 30 de enero de 2015.

¹¹ GÓMEZ MORIANA, Mario. *El escultor sevillano Joaquín Bilbao Martínez (1864-1934)*. Sevilla, 2010, p. 67.



Figura 2

Encontramos también una representación del Beato Marcelo dentro del conjunto decorativo de los Respiraderos laterales del paso de palio de la Hermandad de San Esteban. Realizada en plata repujada, salió del taller de orfebrería de Manuel de los Ríos en 1997. El conjunto recoge imágenes de varios santos, beatos y venerables siervos de la Iglesia de Sevilla.

En el interior de la Basílica de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, en la conocida como capillita de los beatos, en la salida del deambulatorio del camarín del Señor, junto a la capilla del sagrario, encontramos una escultura de cuerpo entero dedicada a quien fuera Obispo de los pobres, miembro de la Junta de Gobierno, primero y hermano mayor honorario de esta hermandad. La escultura, de estilo neobarroco, está realizada en madera policromada por el escultor e imaginero José Antonio Navarro Arteaga en el año 2003 y que viene a sustituir a otra anterior donada por un hermano. La imagen está situada sobre peana. Viste hábito de príncipe de la iglesia, hábito cardenalicio, solideo, esclavina púrpura sobre los hombros y cruz pectoral que sostiene con la mano izquierda¹⁴ (Figura 2).

Con mucha posterioridad y dentro del campo de las manifestaciones artísticas producidas por las hermandades y cofradías sevillanas, encontramos pequeñas esculturas y relieves dedicados a la figura del Beato Marcelo Spínola. Así, en la parte baja de la carreta del Simpecado de la Hermandad del Rocío de Sevilla, con sede en la Iglesia del Divino Salvador, se ubica la figura del Beato Marcelo cincelada en bulto redondo. La obra es debida a los Hermanos Delgado en los años 1992-1993¹².

En las capillas de los respiraderos del paso de Nuestra Señora del Carmen de la iglesia de Santa Catalina, encontramos una pequeña escultura del Beato Marcelo Spínola situado en la parte delantera, dada su condición de cotitular de la hermandad. Los autores de la imagen, realizada en madera de caoba, son Ricardo Llamas León y Miguel Ángel Pérez Fernández en el taller “Corral del Conde” en 1997¹³.

¹² MARTÍNEZ ALCALDE, Juan. *Anales histórico-artísticos de las Hermandades de Gloria de Sevilla*. Sevilla, 2011, Tomo II, p. 297.

¹³ MARTÍNEZ ALCALDE, Juan. *Anales histórico-artísticos de las Hermandades de Gloria de Sevilla*. Sevilla, 2011, Tomo I, p. 276.

¹⁴ *Página web de la Hermandad del Gran Poder*. Consultada el día 2 de enero de 2015.

Mencionamos a continuación una imagen del Beato Cardenal que recibía culto en la capilla del Gran Poder. Suponemos que esta fue la sustituida por la anteriormente citada de Navarro Arteaga. La imagen, fechada a mediados del siglo XX, está realizada en madera de cedro, policromada, dorada y estofada. Del Gran Poder pasó a la Capilla de la hermandad de la Divina Pastora de las Almas en la calle Amparo, corporación que la cedió a la Hermandad Sacramental de la Candelaria Madre de Dios, sita en la parroquia del mismo nombre y barrio¹⁵. La imagen ha sido restaurada en 2014 por el gaditano Enrique Salvo Tabasco¹⁶.

Cerramos este breve recorrido con una referencia al Monumento dedicado al Beato Marcelo en Huelva. Se trata de un busto escultórico realizado por el escultor Daniel Romero e inaugurado a principios del año 2011, con motivo del cincuenta aniversario del Colegio Cardenal Spínola de la capital onubense. El busto se encuentra ubicado en la Plaza de la Piterilla¹⁷.

b) Pinturas

En el arte de la pintura, pronto comienzan los retratos pictóricos. En primer lugar señalamos un retrato, sin fecha, del Cardenal Spínola de manos del reconocido pintor sevillano Virgilio Mattoni, realizado para el Seminario hispalense. El Beato se muestra sentado y con un libro en su mano izquierda. La factura es abocetada con acusada soltura de la paleta y tenues colores¹⁸.

Dentro de este mismo campo de los retratos destacamos la labor del pintor Manuel González Santos que realiza hasta cuatro obras con el Beato Cardenal como protagonista. La primera de ellas se fecha en 1906 y se trata de un óleo de 130 x 240 centímetros y conservado en el Colegio de las Esclavas del Divino Corazón de Sevilla. Realiza una segunda versión, en fecha similar, aunque de menores dimensiones (80 x 110 cms) para la Hermandad del Gran Poder, situándose en la Sala Capitular de la corporación¹⁹. Años más tarde, en 1926, realiza un tercer retrato conservado en el Palacio Arzobispal. Se trata de una pintura de caballete, con unas dimensiones de 62 x 83 cms. Estamos ante un retrato realista, de medio cuerpo, posición frontal y mirada al espectador. La figura se recorta delante de un fondo neutro y carmesí que pretende imitar un cortinaje. Los rasgos son veraces y muestran una edad avanzada. Se muestra con los ropajes propios de su condición de cardenal, a la que se suman diferentes condecoraciones relativas a la Orden de Malta y a la Orden de Santiago²⁰.

El último de todos ellos es el que ha sido considerado como el más original de los realizados por el autor. Fue pintado en 1946 para la Casa de Ancianos de Montellano. El

¹⁵ Página Web *Arte Sacro*. Información publicada el 2/12/2014. Consultada el día 28 de enero de 2015.

¹⁶ Página Web del *Diario AREA* publicada el 26/10/2014. Consultada el día 28 de enero de 2015.

¹⁷ Página Web *Teleprensa Periódico Digital de Huelva*, publicada el 19 de enero de 2011. Página consultada el día 02/03/2015.

¹⁸ PÉREZ CALERO, Gerardo, *El pintor Virgilio Mattoni*. Sevilla, 1996, p.49.

¹⁹ PEREA GONZÁLEZ, Adela, *Manuel González Santos*. Sevilla, 2003, p. 98.

²⁰ *Id.* También véase el archivo digital del IAPH, Patrimonio Mueble.

Cardenal se muestra en movimiento, actitud de hablar desde una tribuna a la multitud, con el cuerpo inclinado hacia delante, en deseo de acercarse a la gente a la que habla, llevándose la mano al corazón en un gesto con el que pretende demostrar su entrega²¹.

De vuelta a la Catedral hispalense, nos centramos ahora en la *Pintura conmemorativa del Centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada* realizada por el pintor Alfonso Grosso. En este enorme y espectacular lienzo observamos la imagen del Cardenal Spínola como uno de los protagonistas principales. La pintura muestra en la parte central la imagen de María Inmaculada a quien Grosso retrató con los rasgos de la Esperanza Macarena. A un lado, el Pontífice Pío IX y la fecha de 1854, año de la expedición de la Bula. Al otro lado, Don Marcelo revestido de Cardenal, arrodillado sobre un reclinatorio acompañado de un niño seise de azul y un nazareno de la Hermandad de El Silencio, primera cofradía en refrendar el dogma de la Inmaculada Concepción²². La imagen del Beato parece seguir el modelo plasmado por Joaquín Bilbao para la escultura del Mausoleo de la catedral.

En el *Libro de Reglas de la Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús*, con sede en la Iglesia Parroquial de la Concepción Inmaculada, encontramos una imagen del Beato Marcelo que decora la página que encabeza el capítulo tercero de la Regla. La miniatura se completa con las figuraciones de Santa Margarita María de Alacoque y de San Claudio La Colombiere. La presencia del Beato Marcelo se debe a ser quién promueve en la Iglesia sevillana la Consagración de la Archidiócesis al Sagrado Corazón de Jesús en 1898²³. La pequeña pintura fue realizada por Rafael Rodríguez Guerra en 1998²⁴. En la misma, Don Marcelo se muestra con las vestiduras cardenalicias acompañado de una niña y un niño, en clara alusión a la preocupación que siempre mostró el Cardenal por la educación de los más jóvenes.

c) Retablos cerámicos

Dentro de los retablos cerámicos, también encontramos significativos ejemplos sobre la figura de Don Marcelo, realizados en fechas muy tempranas tras su fallecimiento. El primero de ellos, fechado en 1912, es el *retablo cerámico situado en el vestíbulo principal del Colegio Sagrado Corazón*, Esclavas del Divino Corazón, en la calle Jesús de la Vera Cruz, nº 18. El panel cerámico, formado por azulejos planos pintados, presenta unas dimensiones de 0,85 x 1,05 metros aproximadamente. El autor del mismo es el ceramista Manuel Rodríguez Pérez de Tudela²⁵. Presenta a Don Marcelo de pie, delante de una sede, revestido de los hábitos cardenalicios, con un breviario en su mano derecha.

²¹ PEREA GONZÁLEZ, Adela. *Manuel González Santos*. Sevilla, 2003, pp. 62 y 98.

²² GUERRERO LOVILLO, José. *La Catedral de Sevilla*. León, 1981, p. 36.

²³ MARTÍNEZ ALCALDE, Juan. *Anales histórico-artísticos de las hermandades de Gloria de Sevilla*. Sevilla, 2011, Tomo III, p. 11.

²⁴ *Id.*, p. 25.

²⁵ Página Web *Retablocerámico.net*. Número 2982. Página consultada el 02/03/2015.



Figura 3

Fábrica de Manuel García Montalván por el ceramista Antonio Muñoz Ruiz que firma con su característico anagrama formado con las letras *A* y *M* rematadas por una cruz. En 1970, con motivo del traslado de la redacción del diario a los talleres ubicados en el Polígono Industrial de la Carretera Amarilla, el mural fue desmontado y recolocado presidiendo la nave de los talleres, labor realizada por José Carmona Fernández²⁶. Con posterioridad, en el 2004, el retablo cerámico fue donado por El Correo de Andalucía a la Hermandad de San Lorenzo y ubicado en la fachada posterior de la Iglesia de San Lorenzo. La obra ha sido restaurada por el ceramista Alfonso Orce Villar y fue bendecido el día 17 de septiembre de dicho año²⁷. El Beato Cardenal se nos muestra revestido con el hábito cardenalicio, de pie, delante de una sede y lleva en su mano derecha un ejemplar del diario decano de nuestra ciudad. Como novedad, porta un ejemplar del diario *El Correo de Andalucía* que sustituye al breviario.

Las representaciones plásticas del Beato Marcelo se han extendido con fuerza fuera de los límites de nuestra ciudad. Comenzando por localidades de la provincia de Sevilla,

²⁶ PALOMO GARCÍA, Martín Carlos. "Retablos Cerámicos. Más allá de los templos". *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, número 481, marzo 1999, p. 50.

²⁷ *Página web de la Hermandad de San Lorenzo*, publicado el 26 de noviembre de 2011. Consultada el día 4 de enero de 2015. También DELGADO, F. M. "Nuevo retablo cerámico del Beato Marcelo Spínola" en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 548, octubre 2004, p. 697.

encontramos en Cantillana un interesante *retablo cerámico conmemorativo del centenario de la visita del Beato Marcelo* a la localidad. El panel cerámico, formado por azulejos planos pintados, ha sido realizado por Emilio y Juan Sánchez Palacios en el año 2000. Se encuentra situado en la calle Cardenal Spínola de la población, calle roturada por el Ayuntamiento en honor a la visita del Cardenal. El retablo cerámico presenta unas dimensiones de 0,90 x 1,20 metros aprox. El Beato está representado de medio cuerpo, con sotana y capelo cardenalicio, la mirada dirigida al espectador y sus manos unidas en actitud orante. Como novedad iconográfica está la presencia al fondo de la imagen de la Divina Pastora, devoción mariana con la que el propio Don Marcelo estaba plenamente unido²⁸.

Trasladándonos ahora a la provincia de Cádiz, localizamos en la población gaditana de San Fernando, tierra natal de Don Marcelo, unos bellos ejemplos plásticos dedicados a su imagen. Hijo Predilecto de la Isla, su figura ha sido objeto de varios reconocimientos desde el punto de vista de la historia del arte. El primero al que haremos referencia es un retablo cerámico, obra del pintor ceramista Antonio Linares Rodríguez salido de su taller ubicado en Villamartín (Cádiz). La pieza se realizó en el año 2009, siendo instalado a principios del 2010. La imagen de Don Marcelo se muestra de pie, con las vestiduras cardenalicias y al fondo la imagen de la Iglesia mayor de San Fernando²⁹.

La segunda obra, también un retablo cerámico, se encuentra situado en la fachada de la Iglesia de la Parroquia Vaticana y Castrense de San Fernando, donado y realizado por Juan Pérez Bey en 2010³⁰.

d) Bordados

Como ha quedado expuesto a lo largo del trabajo, desde su beatificación, las hermandades y cofradías han incorporado la imagen del Cardenal Spínola en sus iglesias y capillas, así como en los elementos patrimoniales, de culto y también procesional. La Hermandad de la Soledad de San Lorenzo estrena en la Semana Santa de 1987 un *Banderín del Cardenal Spínola* con reliquia, asta de plata de Villarreal y bordados de Rosario Bernardino³¹.

En la localidad de Cantillana citamos también el *Banderín del Beato Cardenal Spínola* de la Hermandad de la Divina Pastora, confeccionado para conmemorar su nombramiento como Hermano Mayor Perpetuo, ejercido entre 1901 y 1906. Los bordados y su montaje fueron realizados por Benito Molero López en el año 2012³².

²⁸ Página Web *Retablocerámico.net*. Número 2370. Página consultada en día 02/03/2015.

²⁹ Página Web *Retablocerámico.net*. Noticia de Javier Quiñones García “San Fernando, Cádiz, Bendición de un Retablo del Beato Marcelo Spínola” publicada el 24-01-10. Página consultada el 03/03/2015.

³⁰ Página Web de la *Parroquia Vaticana y castrense de San Francisco*. Página consultada el 05/03/2015.

³¹ Diario *ABC* de Sevilla. Edición del 17/04/1987. También Página Web de la Hermandad de la Soledad, consultada el 02/02/2015.

³² Blog *Yo soy Pastoreño*, publicado el 18/01/2013. Consultada el 02/02/2015.

e) Vidrieras

En la basílica de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, en el techo del deambulatorio de la capillita de los beatos, se encuentra una vidriera dedicada a la imagen del Beato Marcelo Spínola realizada por Cristal Salgado en Coria del Río y fechada en el año 2004 (Figura 4).

Un segundo ejemplo de vidriera dedicada al Beato Marcelo se puede observar en la vecina iglesia de San Lorenzo, en la parte superior derecha según se mira hacia el altar mayor. El Beato Cardenal se muestra sedente con sus ropajes característicos. La imagen va acompañada en la parte inferior por su escudo cardenalicio y la leyenda que lo identifica igualmente “BEATO MARCELO SPÍNOLA”.



Figura 4